

RECURSOS PARA LA PRÁCTICA

La sala de audición como vivencia musical y estética

Joan Manuel Chouciño
Músico

La adecuación de un espacio de la escuela como sala de audición ofrece la oportunidad de escuchar la respuesta corporal, de movimiento, juego y vivencia del espacio, además de tomar consciencia del acto de escucha y de la percepción¹ musical de la infancia.

Un equipo de música de alta fidelidad con cuatro altavoces elevados, en un espacio diáfano, sin mobiliario u objetos con los que interactuar acoge pequeños grupos de tres o cuatro niños y niñas libres de ocupar el espacio y escuchar la propuesta de audición, disociada de cualquier tarea o hábito, como propuesta estética para vivir en libertad de movimiento y acción.

Las personas adultas que acompañan la audición, educadoras o familias, están presentes sin modelar la respuesta a la escucha, mientras la *educadora dj* ofrece paisajes sonoros: de la música de danza de carácter ritual y comunitario hasta la vanguardia del siglo xx, con John Cage o Morton Feldman, pasando también por la música de Johann Sebastian Bach o sonidos de la naturaleza.

La variedad de *paisajes* parte de la experiencia musical de la *educadora dj*, que ofrece aquella música que conoce y con la que brinda diversidad métrica, rítmica, tímbrica, de usos y funciones, de origen cultural y étnico, siempre en interpretaciones de máxima calidad y prestigio artístico. Tanto la circularidad

ritual de la estructura rítmico-armónica de una danza instrumental turca del siglo xix² como la ausencia de la acentuación regular propia del compás³ permiten a la *educadora dj* acercarse a la *percepción* de la infancia y a su expresión, bien sea movimiento, posición, actitud o tonicidad cor-

poral, juego, relación o introspección. Los límites al repertorio, al orden y al número de reproducciones en *loop* de una misma pista deben partir de la propia experiencia de audición, del *aquí* y *ahora* de la sesión y del *quién* y el *cómo* está viviendo la propuesta. Así, la audición musical de música grabada se convierte en una vivencia plena para la infancia, más cercana a la interpretación musical en vivo –aunque sin la mediación del intérprete– y cualitativamente más valiosa que el uso del hilo musical, aportando diversidad sobre el tradicional repertorio infantil caracterizado por la adquisición de hábitos y el ciclo temporal, aspectos que nada tienen que ver con el disfrute estético de la música. ■

NOTAS

1. Siguiendo a Murray Schaffer, entendemos la percepción como un proceso en el que a la impresión le sigue la expresión, como forma de percibir plenamente un mensaje sonoro.
2. En este caso, nos referimos a «Hicaz Mandira», de Sultan Abdulaziz, publicada en *Mediterraneo* (L'Arpeggiata, Erato, 2013; disponible en www.youtube.com/watch?v=eUj0djKbWuU).
3. Por ejemplo, *In a Landscape* de John Cage, que huye de la organización por acentos métricos.



Rocío Galindo

Aharon. Sala de audición